



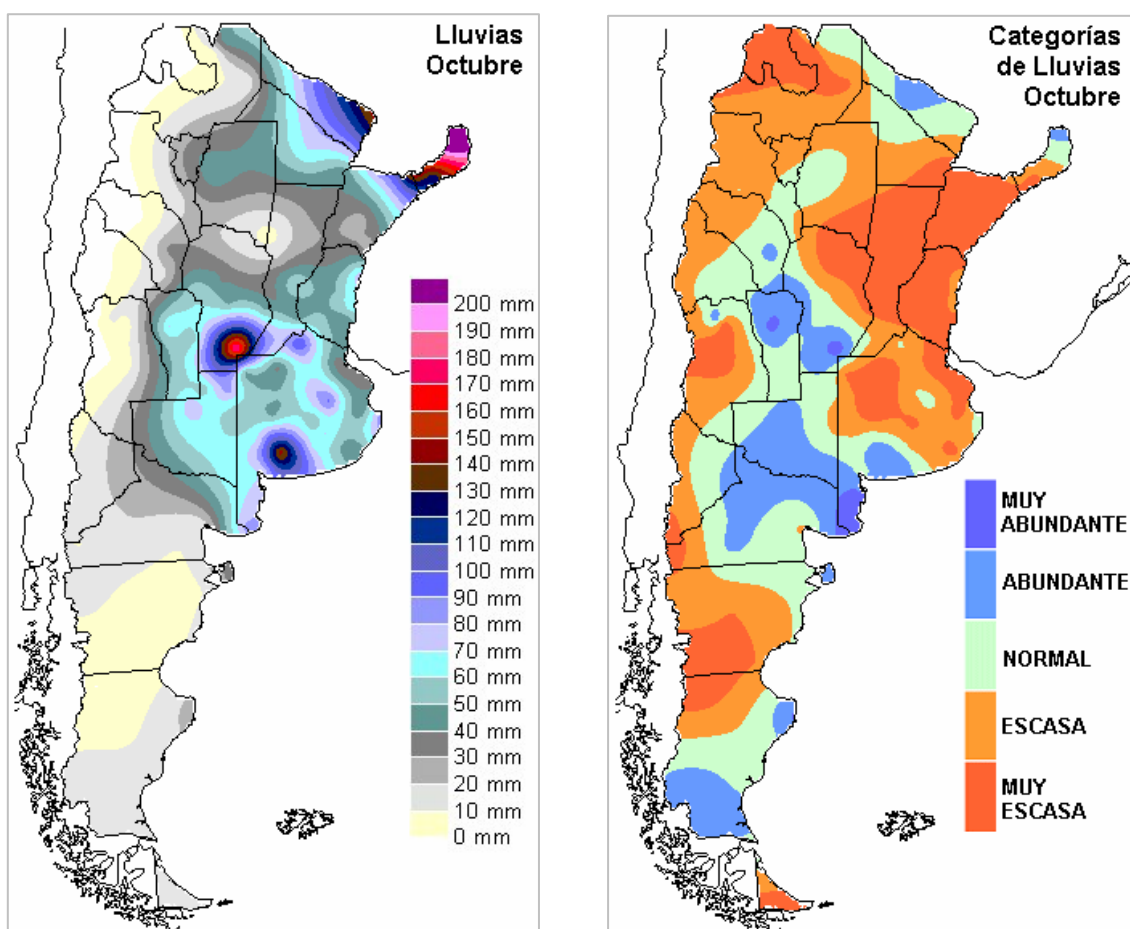
Consultora de Climatología Aplicada
tel/fax: 011 4722 1251 y 02293 42 7837
e-mail: cca@ciudad.com.ar

INFORME CLIMÁTICO MENSUAL **05/11/10**

Durante octubre hubo cambios desfavorables en la oferta de agua. La Niña ha mostrado sus primeros impactos.

AMPLIA ZONA DEFICITARIA

Durante el mes de octubre se notó un claro retroceso en la oferta de agua en una vasta zona de Argentina y las vecindades del sur de Brasil y Uruguay. Si bien la frecuencia de eventos con potencial capacidad para dejar precipitaciones fue adecuada, los mecanismos que favorecen los desarrollos nubosos quedaron mayormente aplacados, siendo en general precipitaciones débiles las que se observaron en una extendida zona del este del país. Los mapas permiten resumir este comportamiento en forma gráfica.



En la primera quincena se observaron tormentas recurrentes en sectores del sur de CB y en las últimas jornadas del mes, oportunas precipitaciones beneficiaron a la

provincia de LP y el sur de BA, hacia el sudeste de esta provincia las lluvias no completaron los valores normales del mes, pero de todos modos la oferta de agua fue satisfactoria. Del centro para el noroeste de BA, se destacan precipitaciones muy pobres que contrastan con la sobreoferta de septiembre. Como se aprecia en el mapa el norte de CB, gran parte de SF y ER, tampoco recibieron las lluvias que corresponden al mes de octubre (algunas zonas del sudoeste entrerriano presentaron acumulados mas importantes aunque no se representan en el mapa), al desplazarnos hacia el norte, recién en la provincia de Formosa y en el extremos norte de Misiones y Salta, encontramos una oferta mas generosa.

La categorización de las precipitaciones a partir de la comparación de los registros observados con la estadística mensual del mes de octubre (1973-2009), permite identificar con claridad la extensa franja pluvial deficitaria que se configuró durante el mes de octubre, La Mesopotamia, gran parte de SF, el noreste de CB y en forma más irregular la provincia de BA, definen la zonas con anomalías negativas mas marcadas. Es decir los sectores que quedaron más lejos de lograr las lluvias normales del mes. Octubre es un mes importante para definir la agenda de avance de la gruesa. Aun con las excelentes lluvias de septiembre, los retrocesos evidenciados en las reservas de humedad superficial han generado cierta irregularidad en las implantaciones y por momento se han visto incluso paralizadas. A pesar de que la intención de siembra de soja es por lo menos la misma que la del año anterior, seguramente estas tareas se irán concretando al ritmo de las recargas superficiales que se vayan observando.

En el comienzo de Noviembre solo la costa bonaerense ha recibido algunos chaparrones destacados, incluso en la zona de influencia de Tres Arroyos se observó caída de granizo. En el resto de las zonas agrícolas del país, las lluvias fueron menores o incluso nulas.

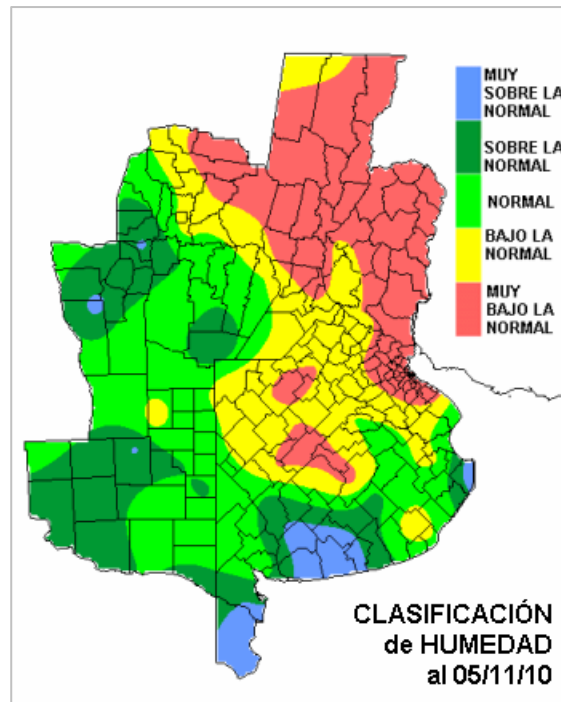
En cuanto a temperaturas, octubre fue un mes que se resumió con promedios de temperaturas extremas (máximas y mínimas) que en general evidenciaron corrimientos negativos. El NEA y la provincia de CB configuran la zona donde las máximas promediaron hasta dos grados por debajo de la estadística mensual. En el resto de las zonas agrícolas, las máximas oscilaron en torno al valor esperado. Por su parte el promedio mensual de las temperaturas mínimas reflejó el predominio de amaneceres frescos en la Mesopotamia, el NEA y el centro norte de SF, donde los desvíos negativos se ubicaron entre uno y dos grados. El centro oeste de BA, también resultó con un promedio corrido hacia abajo, incluso mayor a los dos grados. De todos modos, prácticamente no se registraron heladas. La más destacada fue la del sábado 23, que afectó el sudeste de la provincia de BA.

CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS

Como es habitual, se analizan las condiciones de humedad actuales mediante la comparación con los valores de reservas normales para la fecha. Los resultados de la comparación se clasifican en categorías, teniendo en cuenta para la estadística la serie de datos 1973-2009. El análisis se realiza teniendo en cuenta como cobertura una pastura de consumo permanente a lo largo de todo el año.

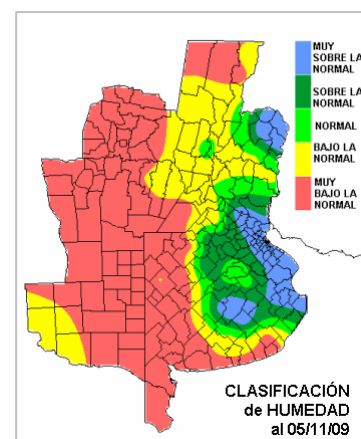
Por lo general el mes de octubre muestra un crecimiento en la oferta de agua que viene a compensar condiciones atmosféricas más exigentes y el aumento de la demanda hídrica de los cultivos de invierno. Obviamente cuando esto no se concreta el balance hídrico resulta deficitario y si bien los cultivos pueden sobrellevar el paso en base a reservas, el déficit se arrastra al próximo mes exigiendo una compensación pluvial para regularizar la condición de humedad. Si solo tenemos en cuenta las estadísticas, debemos entender que al aumentar la demanda de precipitaciones sobre

el mes de noviembre la probabilidad de que esta sobreoferta se concrete disminuye. Esto no implica que no puedan darse condiciones dinámicas capaces de generar anomalías pluviales, sino que debe reconocerse que el escenario con que se ingresa al mes de noviembre es claramente más dificultoso que con el que se ingresó a octubre. Este escenario es el que define las condiciones de partida de cualquier análisis climático. El mes de noviembre comenzó con una “presión” extra, cual es la de devolver a la normalidad el balance hídrico de gran parte del este del país.



El panorama que presenta la clasificación de humedad, claramente responde a la anomalía de las precipitaciones que ya hemos analizado. ER, el centro norte de SF y el noreste de CB, encabezan las zonas mas comprometidas en el nivel de reserva, es decir las que presentan los apartamientos negativos mas marcados respecto de la condición normal para la fecha. También se advierten zonas en el centro de BA, que van en el mismo sentido. Esta condición ya no afectará a los trigos que estén en floración en ER o el centro sur de SF y transitoriamente tampoco afecta al maíz. Lamentablemente para este último cultivo este no es el mejor mapa que podría presentarse a principios de noviembre. Una mejora pluvial se impone en forma perentoria para fortalecer el buen paso que llevan los maíces entrerrianos y también para dar continuidad a las siembras de soja. La condición mejora sobre el oeste, alcanzando la normalidad en gran parte de CB y SL, también en LP y el sur de BA. Este fin de semanas pueden llegar las precipitaciones al centro de BA y mejorar su clasificación de humedad.

La clasificación de las reservas para la misma fecha del año pasado, indicaban un paso satisfactorio sobre el este y con muchos problemas para el oeste y los partidos costeros del sur. Con el desarrollo de El Niño durante el mes de noviembre las mejoras comenzaron a llegar en forma generosa sobre gran parte de la zona núcleo, quedando mas postergado el sudoeste de la región pampeana luego de una primaria mejora.

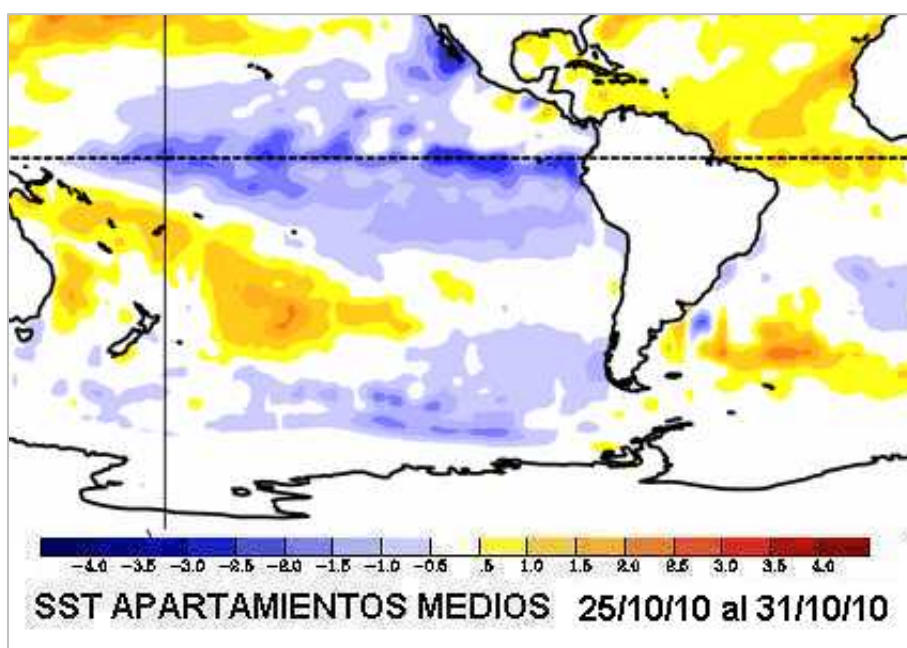


Las condiciones dentro de la que se desenvuelve la actual implantación de la nueva cosecha, es prácticamente opuesta a la del año pasado. Solo basta observar los mapas para comprobarlo. Si bien no puede garantizarse que las estadísticas se vayan a cumplir de manera certera, el planteo inicial impone un riesgo mayor de déficit pluvial para las zonas agrícolas de la provincia de SF, ER, noreste de BA y el NEA. El oeste de Uruguay no escapa a esta condición de riesgo.

TENDENCIAS CLIMÁTICAS

Indicadores de Escala Global

Respecto del principal indicador de escala global, los apartamientos térmicos de las aguas superficiales del Pacífico Ecuatorial central, vienen confirmando los pronósticos. Si bien el promedio mensual de octubre marca un enfriamiento de entre 1.5°C y 1.6°C , algunas semanas se impusieron estimaciones de hasta 1.8°C de desvío negativo. Es decir La Niña esta fortalecida y es razonable asignar el retroceso pluvial de octubre a este fenómeno. Los indicadores que se utilizan para evaluar el acoplamiento de este enfriamiento con la circulación atmosférica, confirman esta influencia y por lo tanto al menos respecto de esta situación no hay mucho que esperar en lo que resta del último bimestre del año. Más allá de los eventos pluviales que puedan darse, gran parte de las zonas recientemente afectadas por la falta de lluvias, transitarán un período donde la continuidad de esta situación es lo más probable. La normalización de la anomalía fría que parece definirse sobre el Atlántico frente a las costas de Brasil, puede alentar una moderación del impacto negativo de La Niña.



Al considerar el bimestre septiembre octubre, el déficit pluvial se solapa debido a la sobreoferta de agua observada en septiembre, sin embargo hay que estar atentos por lo que pueda suceder en noviembre. En el próximo informe mensual podremos confirmar las zonas mas afectadas por este episodio frío.

El pronóstico indica una proyección del enfriamiento ha todo el semestre cálido. Los organismos internacionales que proveen estos resultados, muestran valores de probabilidad cercanos al 80 por ciento hasta el mes de marzo inclusive. Sin embargo y como hemos mencionado en informes anteriores, la estadística negativa no es generalizada en el trimestre enero marzo y por lo tanto este dato es por el momento

alentador de cara a la definición de una campaña que no comienza con el mejor contexto climático sobre el este.

Indicadores de Escala Regional

Durante gran parte de octubre se observó una estructura atmosférica muy estable sobre el este de Argentina Uruguay y sur de Brasil. Si bien la circulación de superficie favorecía el ingreso de aire húmedo desde el norte, incluso hasta zonas profundas del sur de la región pampeana, esto no se tradujo en sistemas precipitantes copiosos generalizados. Ya hemos analizado la distribución de precipitaciones, y si bien La Niña aparece como un indicador negativo potencialmente responsable de las fallencias pluviales descritas, las zonas de alta presión instaladas en el continente también jugaron un papel adverso a la hora de promover el desarrollo de nubosidad vertical y la aparición de celdas de tormenta.

En base a este razonamiento, es posible que si las condiciones de escala regional mejoran en el sentido de desplazar la zona de alta presión hacia el océano, podría alentarse una mejora en la oferta de agua de la mano de un aumento de los sistemas convectivos (fortalecimiento de los movimientos ascendentes). De concretarse esta dinámica podríamos esperar una moderación del efecto negativo de La Niña, fundamentalmente sobre la extendida franja del este del país que ha evidenciado más impacto.

CONCLUSIONES

De acuerdo al diagnóstico climático del último período y al análisis de los principales indicadores de escala global y regional, proyectamos el siguiente comportamiento pluvial y térmico para el próximo bimestre:

1. Según las previsiones actuales, el escenario con deficiencias pluviales sería el más probable para los próximos dos meses en la Mesopotamia, NEA, Santa Fe y noreste de Buenos Aires. De cumplirse estas perspectivas, las áreas más afectadas por almacenajes insuficientes en el comienzo del verano sería el NEA, norte de Santa Fe y La Mesopotamia.
2. Sobre el oeste, es decir, NOA, Santiago del Estero, Córdoba, San Luis, La Pampa, oeste y sur de Buenos Aires, el escenario previsto se ubicaría más bien en el de lluvias normales, con áreas locales donde las lluvias podrían ser algo escasas. En estas áreas el efecto de La Niña no es tan marcado y, además, las condiciones de humedad de partida son mejores.
3. En cuanto a la probabilidad de heladas, los indicadores de gran escala siguen inclinándose hacia una probabilidad aumentada de heladas tardías en el sur de la región pampeana. La reciente e importante mejora de reservas observadas en el sudoeste de la región pampeana es un factor atenuante que atemperaría la intensidad de las entradas de aire frío. En los próximos 10 días, los modelos prevén entradas de aire frío, pero estiman mínimas que rondarían los 5°C (algo más frío en el sudeste de BA para el miércoles 10). Las mínimas de noviembre podrían estar por debajo de los valores normales, similar a lo ocurrido en octubre.